

**HERREN, RICARDO 1992. INDIOS
CARAPÁLIDAS. BOGOTÁ-COLOMBIA:
PLANETA COLOMBIANA EDITORIAL
(COLECCIÓN MEMORIA DE LA HISTORIA, N° 60).**

Francisco Franco

Tesista de la Maestría en Etnología (ULA)

... "Los dos, ahora, son igualmente irrecuperables. La figura del bárbaro que abraza la causa de Ravena, la figura de la mujer europea que opta por el desierto, pueden parecer antagónicos. Sin embargo, a los dos los arrebató un ímpetu secreto, un ímpetu más hondo que la razón, y los dos acataron ese ímpetu que no hubieran sabido justificar" ...

Jorge Luis Borges, Historia del Guerrero y la Cautiva.

Con un título alusivo a las películas de vaqueros de Hollywood, el periodista español Ricardo Herren se adentra con su libro *Indios Carapálidas* a un tema poco explorado sobre la conquista y la colonización española de América: los casos de españoles que durante esa época, voluntaria o forzadamente, convivieron con los indígenas americanos muchos por varios años, otros por el resto de sus vidas, incluso luchando contra sus antiguos compañeros.

Es un libro de agradable lectura que pendula entre lo histórico y lo novelesco, incentivando el interés del lector hacia las crónicas de la conquista de América: los documentos de primera mano que cuentan las anécdotas de los españoles "indianizados".

Aunque apegado a las crónicas, el autor se adentra a ellas no de manera ingenua; al principio del libro ya nos advierte lo poco que cuentan estas fuentes acerca de los "indios carapálidas". Las historias son escasas, las cuales – muy acertadamente nos dice el autor– podrían ser la punta del iceberg, son escuetas y por lo general moralizadoras en contra de las actuaciones de aquellos españoles que se asimilan a la cultura indígena; éstos son considerados pecadores y traidores, en especial cuando levantaban las armas contra sus paisanos. Así por ejemplo, el cronista Juan de Ocampo afirma que el hombre (a propósito de un español "indianizado" que participó en la conquista de La Florida) ... "convertido en bestia por la lascivia y el desenfreno infernal, tomó la soledad espantable de los que tienen el alma en tinieblas, por que sus ojos no llegan hasta las luminarias del celeste Hacedor" ... (p. 114). No obstante, cuando los "tránsfugas" son negros o moriscos, el cronista no moraliza sino más bien reseña el evento como una anécdota simpática; tal vez ésto ocurre por que aquellos, al igual que los indígenas, eran considerados poco menos que humanos (p. 73).

La preocupación clave de este libro es responder por qué muchos españoles durante la conquista y la colonización de América sufrieron una "aculturación indígena"; es decir – según el autor– por qué "perdieron" su cultura, asimilándose o adaptándose a la cultura indígena. Este proceso, según Ricardo Herren, se presentó de dos modos: el español accidentalmente caía en tierras indígenas se adaptaba a éstos para sobrevivir y luego, a la primera oportunidad, escapaba; o también, el español renunciaba a su cultura y voluntariamente –al parecer por completo– asumía la indígena. Este intercambio cultural (difícil y muy estudiado problema en la antropología contemporánea) es planteado por el autor desde un enfoque muy evolucionista, al considerar que esos españoles llevaron a

cabo una "aculturación inversa", renunciando ... "a la cultura más compleja a la que pertenecían y voluntariamente se integraron totalmente en una sociedad mucho más simple y, desde cierto punto de vista, más primitiva" ... (p. 10). En este punto, la visión de nuestro autor, sin darse cuenta, se identifica con la visión de los cronistas que él mismo crítica en su libro.

Herren se pregunta cuál es la extraña fascinación que ejerció sobre algunos españoles el mundo americano. Su respuesta se centra fundamentalmente en explicaciones de tipo socio-históricas: una menor y estricta regulación de la vida social, una vida comunitaria en la que la cooperación quedaba muy por encima del individualismo competitivo y la estructura de clases no estaba reglada por normas estratificadoras casi insalvables, como en la sociedad europea (p. 11). No obstante, asoma algunas motivaciones psicológicas, por ejemplo "las posibilidades de satisfacciones instintivas" que las culturas indígenas ofrecían a los españoles: la posesión de varias mujeres y una vida sexual mucho menos rígida que la española. Asimismo, Herren, en las reconstrucciones de lo que le acontece a los españoles indianizados, intenta mostrar el estado psíquico del individuo que lo lleva a fugarse hacia el lado indígena o, en el caso de los que esperan ansiosamente volver a sus vidas de españoles "civilizados", hasta que punto éstos se habían asimilado a la cultura indígena; cuando de nuevo vuelven a encontrarse con sus compañeros son difícilmente reconocidos por éstos.

También, Herren señala la existencia de un frontera tanto territorial como cultural entre españoles e indígenas, la cual garantizaba la posibilidad de que algunos españoles se "indianizaran"; estos casos los podemos encontrar más frecuentemente en las áreas donde fue mucho más difícil y a veces imposible la penetración española como el Norte de

México, el Sur de los EEUU, Chile, Venezuela, etc. Con la consolidación de la colonización y el control de los grupos indígenas por parte de los españoles los casos de los "indios carapálidas" fue disminuyendo, pero seguramente no desaparecieron.